



Antología Poética del Maule

Produce un positivo impacto la hermosa presentación de esta «Nueva Antología Poética del Maule», en la que se compendian cien años de poesía. Trabajo arduo, paciente, realizado con la pasión por el oficio de las letras. Con el amor de la poesía, con respeto por los creadores, con propósitos de divulgación que enaltecen a los autores de esta obra.

En la séptima Región del Maule, que comprende la Provincia de Curico, Talca, Cauquenes y Linares, «sobresale el río Maule, que posee poderosos afluentes como el Melado, el Claro y el Loncomilla. Desemboca al lado norte de Constitución, existiendo una barra que estorba la navegación».

Y un poeta nacido a sus orillas. Manuel Francisco Mesa Seco, expresa: «El río riega el verbo de sus poetas, que han nacido en esta cuna o han recibido el sentido o la voz secreta y profunda de esta agua». La tierra es el sustento del creador y cuando a ella, se integra el rítmico, sempiterno del río, el poeta siente que su universo se expande para alcanzar una dimensión cósmica, porque a la tierra se suma el agua, el lejano titilar de los astros y el cercano ulular del viento.

Río prolífico, más de trescientos trovadores recibieron su bautismo literario a sus orillas. En la imposible labor de considerar a todos, este libro es una muestra realmente representativa de los valores allí surgidos. En su elaboración está la maestría, reconocida del ensayista, poeta, académico, docente.

Matías Rafide y de quien le acompaña en esta obra, autor de trece semblanzas, el profesor Enrique Villablanca, poeta ligado al hechizo del Maule rumoroso.

La fecundidad del río se pone de manifiesto en la acuciosa clasificación de los períodos y generaciones poéticas en los que se insertan estos creadores que aportan su valioso acervo lírico al siempre activo y bulleante quehacer de la literatura chilena. En la necesaria síntesis de este comentario, citamos de preferencia aquellos nombres que se mantienen en nuestro recuerdo personal sin perjuicio de la consideración que nos merecen todos los miembros de esta dinastía territorial.

Y esta remembranza se inicia con Manuel Astica Fuentes, desde su Linares Natal, se traslada a Valparaíso donde establece sus dominios, forja sus amistades, discute, planea quehaceres culturales, participa en conflictos políticos que lo llevan a prisión. Hombre de una autenticidad innegable. Gladys Thein, Teguvalda Pino, tuvo una librería y editorial, en la calle Catedral, si la memoria no nos traiciona. La Editorial se llamaba Teguvalda y ella atendía la librería, la rememoraremos desde nuestra adolescencia como una dama joven, dirlamos silenciosa y distante.

Carlos René Correa, fundador junto a José Miguel Vicuña y a otros poetas del Grupo

Fuego de la Poesía, un sábado de abril en 1995. Poeta, ensayista, crítico, autor de una muy completa antología de la poesía chilena, poeta fecundo. Condujo por muchos años, hasta su inevitable retiro por razones de salud, a este Grupo singular que no tiene registros de socios ni estatutos y que así se mantiene por más de 46 años, sorteando dificultades para vivir de suetos y de anhelos de fraternidad.

Enrique Gómez Correa, surrealista, mandragórico, poeta singular de una consistente convicción metafísica, culto, tuvo una fidelidad ejemplar con sus postulados poéticos. En un gesto mandragórico, no aparece su fotografía en esta antología, en la introducción de la obra se explica la ausencia de este elemento en algunos poetas, pero aquí tiene esta connotación afín con la naturaleza del Grupo Mandragora que recibe el vigor de un río literario como es el Maule.

También está presente en la cita Emma Jauch, compañera y musa de aquel gran pintor que fue Pedro Olmos, hombre de sencilla y valiosa vida. Emma, su poesía de intimidad, reposada y amable, es el boceto de su propio ser. La recordamos junto a su esposo, extraordinario amigo, en peregrinaje permanente difundiendo arte en generosa sintonía de amistades.

Carlos Sander, lo conocimos en maestras mocedades en redacción del diario La Hora, cordial, ya exhibía una notable disposición para la oratoria y aconsejaba hablar sin recurrir a textos escritos, para cuyos efectos había que prepararse. Hombre culto, hispanista, vivió en la Madre Patria y tuvo la iniciativa de proponer la restauración de los Molinos de la Mancha.

Edilberto Domarchi, desde su Chillán Viejo amado, recibíamos sus recados y saludos. Poeta legítimo, los atípicos nombres de algunos de sus libros, llaman la atención «Caballo cojo arrienda fonógrafo» o «El hombre flamígero y florido». Matías señala que se «advierte en sus estrofas secretas resonancias surrealistas y una notable libertad creadora».

Manuel Francisco Mesa Seco, todo un señor de la vida y de la poesía. Tuvimos acceso a su creación en la que campea una visión elevada de la vida y una vocación humanista y cristiana.

Participó en los Encuentros de los Grupos Culturales en representación del Grupo Anco, siempre cordial, fue distinguido por su afán de servicio público en el cargo de Gobernador de Linares.

En esta antología están presentes cuatro Premios Nacionales de Literatura: Max Jara, Pablo de Rokha, Pablo Neruda y Eduardo Anguila y un Premio Nacional de Periodismo, Manuel Gandarillas.

Esta obra es el fruto de un trabajo, laborioso y, se debe a la perseverancia, al ánimo investigador de Matías Rafide, de quien en 1960, hace 40 años, recibimos desde Antofagasta un primer recado. En efecto, en

la Colección Hacia que dirige con perseverancia ejemplar Andrés Sabella, fue editado El Corazón Transparente, un conjunto de hermosos poemas que reflejaban el firme desplazarse de un poeta que anteriormente había publicado La Noria, en 1950; Ritual de la Soledad, 1952; Itinerario del Olvido, 1955; Fugitivo Cielo, 1957. Todos volúmenes de poesía y un texto titulado Literatura Chilena, 1959, en segunda edición.

Desde entonces, hasta hoy Matías Rafide ha entregado con una constancia ejemplar y una vocación nacida desde sus más esenciales fibras, numerosos poemarios y libros de ensayos orientados al estudio del fenómeno literario, como en su obra la metafísica en la poesía contemporánea o de análisis de la presencia árabe en la literatura chilena, en Escritores chilenos de ascendencia árabe o en su obra destinada al redescubrimiento de la personalidad de Francisco Donoso, o en su estudio estilístico titulado Poetas españoles contemporáneos y en su Introducción a la nueva poesía chilena contemporánea y

también en su texto La novela Hispanoamericana actual.

Ese espíritu observador emerge vigoroso cuando el ensayista aborda en aspectos tan específicos del desarrollo literario: sus estudios ofrecen esta expresión activa de su afán de investigador que no toma reposo, que busca, hurga, se inserta en la historia, en la realidad, en la memoria colectiva del mundo para entregar, producto de su espíritu crítico, una visión objetiva, decantada de los temas que con mucha propiedad aborda.

Se funden en la personalidad de Matías Rafide la ancestral visión del mundo de su ascendencia oriental con la novísima visión del Nuevo Mundo; de allí surge el poeta, el ensayista, el académico, el docente, el hombre pleno de humanismo que ha hecho posible la llegada al público de esta obra que refleja la potencialidad lírica de un río y de sus hijos directos, que cantan a la vida, al paisaje, al amor en la sempiterna voz de la poesía.

Antología poética del Maule [artículo] Eugenio García-Díaz.

AUTORÍA

García-Díaz, Eugenio, 1930-2014

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología poética del Maule [artículo] Eugenio García-Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile